

Después de muerto
Pedro Marqués de Armas
Incubadora ediciones

A Julio Ramos

En avícola granja de Isla de Pinos
donde por mal comportamiento
te destinaron –oh música mala–
las gallinas cacareaban tu nombre
al amanecer

Oh Nicolás
 Oh Nicolás
 Oh Nicol
 hazzz

Y se quedaban tan panchas

Por eso te dio por quemar(las)
con querosene del que engorda
el pico

Te desquiciaron, sí,
te demolieron, sin miramiento
–tramoyistas, simples asistentes,
gente de cine, en fin, los blanqui-
renegridos
enfermeros de Mazorra

Solo el sol matérico picando duro,
sonando seco sobre los del baile,

cegando (a los deslumbrados
metalúrgicos)
redime un
tan

Aunque mirar(lo)
de frente
nadie pueda
(La Rochefoucauld)

Sol extensible de un cabo al otro
de la Rampa hasta Buey Arriba
hasta el Tao (sic) y la Liga
contra la Ceguera

Sol portátil sobre los "umbracos"
en la ciudad invadida de café y paja
el año de la Gran Derrota

A la propaganda opusiste
la vieja publicidad, ironía y orgullo
a destiempo con lo que se volvía
más que nunca
cuestión de Estado

Pero ya suena el cencerro
y el punzón
en la lápida

Que no hay sintaxis ¡no!
como no hubo sino un regreso
tardo al Moloch (de la Barba)
escoltado (aún) por la tonada boba
que casi lo deja
lampiño

Captaste el movimiento del gentío:
baile rápido para conjurar la milicia
y lento, para calar cuán enfermo
estamos

Eros así, jamás se bailó

*Por si te quieres
por el pico
divertir*